

JULIO/
DICIEMBRE
2019

No.
09



ISSN 2448-5659



REVISTA PASAJES

UNAM

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



Red Internacional de Investigadores y Participantes
sobre la Integración Educativa

Diseño: Frida Jiménez M. @fridajimn



REVISTA PASAJES
RIIE - UIICSE - FESI - UNAM



CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Subdirectora

Dra. Patricia Brogna

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Editores

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo

*Universidad Popular Autónoma del Estado de
Puebla, México*

Enlace Internacional

Drdo. Silvia Laura Vargas López

*Universidad Autónoma del Estado de
Morelos, México*

Lic. Oscar Christian Escamilla Porras

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Lic. Paulinne Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Diagramación / Documentación

Lic. Carolina Cabezas Cáceres

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada para este Número

Yeshua Kaiser

COMITÉ EDITORIAL

Mg. Emilia Adame Chávez

SEP Quintana Roo, México

Dr. Luiz Alberto David Araujo

*Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo,
Brasil*

Dra. Patricia Brogna

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dra. Mónica Leticia Campos Bedolla

Universidad Mondragón-UCO, México

Dra. Gabriela Croda Borges

*Universidad Popular Autónoma del Estado de
Puebla, México*

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo

*Universidad Popular Autónoma del Estado de
Puebla, México*

Mg. Mabel Farfán

Universidad de Tolima, Colombia

Dra. Elizabeth Guglielmino

*Universidad Nacional de la Patagonia,
Argentina*

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Lic. Sandra Katz

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Dra. María Noel Míguez

Universidad de La República, Uruguay

Dr. Joan Jordi Montaner

Universitat de les Illes Balears, España



REVISTA PASAJES
RIIE - UIICSE - FESI - UNAM



CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

Dra. Lyda Pérez Acevedo

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Mg. Claudia Peña Testa

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Mg. Silvia Laura Vargas López

Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

Dr. Sebastía Verger Gelabert

Universitat de les Illes Balears, España

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dra. Valdelúcia Alves da Costa

Universidad Fluminense, Brasil

Mg. Araceli Bechara

Asesora Consultora Independiente, Argentina

Dr. Gildas Brégain

Université de Rennes 2, Francia

Dr. Nicola Coumo

Università degli Studi di Bologna, Italia

Mg. Alfredo Flores

METONIMIA Chiapas, México

Ph. D. Alice Imola

Università degli Studi di Bologna, Italia

Dr. Alfredo Jerusalinsky

Centro Dra. Lydia Coriat de Porto Alegre, Brasil

Mg. Juan David Lopera

Universidad de Antioquia, Colombia

Dr. Benjamía Mayer

Estudios 17, México

Dra. Lady Meléndez

Universidad Nacional de Educación a Distancia, Costa Rica

Dr. Martial Meziani

INS HEA, Francia

Dr. Pedro Ortega

Universidad de Murcia, España

Lic. Wilson Rojas Arevalo

Independiente, Chile

Mg. Valeria Rey

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Chile

Mg. Graciela Ricci

ADDEI, Argentina

Lic. Marcela Santos

Universidad de Casa Grande, Ecuador

Dr. Carlos Skliar

FLACSO, Argentina

Dr. Saulo Cesar paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dra. Norelly Soto

Universidad de Medellín, Colombia

Mg. Viviana Vrsalovic Henríquez

Universidad de Los Lagos, Chile



REVISTA PASAJES
RIIE - UIICSE - FESI - UNAM



CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

Indización

Revista Pasajes, se encuentra indizada en:





REVISTA PASAJES
RIIE - UICSE - FESI - UNAM



CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

ISSN 2448-5659 – Publicación Semestral / Número 9 / Julio – Diciembre 2019 pp. 20-32

**EMERGER, COMUNICAR, INCLUIR. EXPERIENCIAS DE CAPACITACIÓN
EN ORGANIZACIONES BARRIALES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA**
**TO EMERGE, COMMUNICATE, COMPRISE. TRAINING EXPERIENCES IN NEIGHBORHOOD
ASSOCIATIONS OF BUENOS AIRES PROVINCE**

Dra. María Eugenia Rosboch

Universidad Nacional de La Plata, Argentina
eugerosboch@gmail.com

Dra. Virginia Cáneva

Universidad Nacional de La Plata, Argentina
vir.caneva@gmail.com

Fecha de Recepción: 22 de octubre de 2018 – **Fecha de Aceptación:** 02 de agosto de 2019

Resumen

El presente artículo destaca la importancia que invisten las organizaciones barriales como espacios ideales para tejer lazos urbanos rasgados por crisis estructurales y/o coyunturales de la trama sociocultural, estableciéndose como potenciales articuladores de la demanda social y, en ese sentido, como propiciadores para la construcción de ciudadanía desde parámetros cooperativos. En las próximas páginas se presenta la sistematización de prácticas pedagógicas en clubes y/o centros barriales de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. De esa experiencia formativa participaron 37 municipios de la provincia, con una asistencia de 500 participantes representando a 306 instituciones barriales. En ese marco, se partió por diagnosticar la situación socioeconómica de esas organizaciones, sus potencialidades de desarrollo y la relación que éstas entablaban con el Estado, sus pares institucionales y la comunidad.

Palabras Claves

Comunicación – Organizaciones Barriales – Formación – Planificación – Inclusión Social

Abstract

This article underlines the relevance of the neighborhood associations as the perfect spaces to link urban bonds torn by structural and/or current situational crisis, positioning themselves as potential scenario of the social demand and, in this context, as enabling spaces to build citizenship from a cooperative perspective. In the following pages, we introduce the systematization of educational practices in clubs or different neighborhood centers of Buenos Aires Province, Argentina. Thirty-seven towns of the province took part in this teaching experience, with the presence of 306 neighborhood associations and 500 participants. In that context, many factors had to be diagnosed first: the socioeconomic situation of those organizations, their potential development and their relationship with the Government, other institutions and the community.

Keywords

Communication – Neighbourhood associations – Training – Planning – Social Inclusion

Introducción

En las siguientes páginas proponemos al lector un recorrido por la diversidad de clubes sociales e instituciones barriales de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, para analizar las problemáticas de estas organizaciones con la finalidad de comprenderlas y plantear propuestas que tiendan a su resolución.

Como se podrá ir observando a lo largo de las argumentaciones, nos vamos a encontrar con historias comunes que muestran, por un lado, la situación de vulnerabilidad en que se encuentran nuestras instituciones barriales pero, principalmente, reconoceremos su importancia para la reconstrucción de lazos sociales quebrantados por políticas neoliberales.

El presente artículo retoma la experiencia del Programa “Entrenando Clubes” ejecutado entre los años 2012 y 2013, mediante un convenio entre la Secretaría de Extensión de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), investigadores y docentes del Laboratorio de Investigación de Lazos Socio Urbanos (LILSU-UNLP-CIC¹), la Dirección Provincial de Salud y Capacitación Deportiva de la Secretaría de Deportes del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (hoy disuelta) y el Instituto Provincial de Administración Pública (IPAP)².

El objetivo de esta propuesta fue capacitar a los dirigentes de clubes en materia de comunicación y gestión de sus instituciones, detectando problemas y potencialidades de resolución tanto en lo que atañe a la relación con la comunidad de referencia, como a problemáticas estructurales y de organización de sus actividades deportivas y culturales.

El contacto con las diversas instituciones se realizó mediante los secretarios de deportes de cada uno de los municipios a los que se llevó la propuesta de taller, la cual consistió, básicamente, en una serie de tres encuentros semanales o quincenales, según lo dispusiera la agenda de la comuna y las organizaciones convocadas.

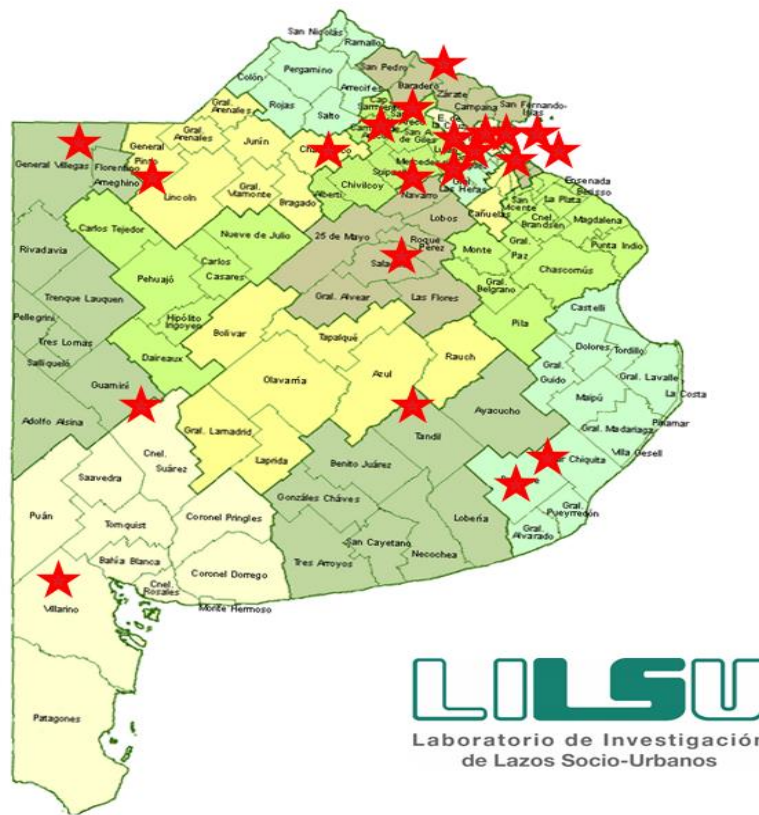
En los dos años en que se desarrolló el Programa se trabajó sobre 18 regiones deportivas de las 24 en que se dividen los distritos bonaerenses, siendo sede de los encuentros las siguientes localidades y municipios: Berisso, Campana, Cañuelas, Chivilcoy, Coronel Suárez, Ensenada, Florentino Ameghino, General Alvarado, General Pueyrredón, Ituzaingó, La Matanza, La Plata, Las Flores, Lincoln, Lobos, Lomas de Zamora, Luján, Mercedes, Quilmes, Tandil y Villarino.

Lo expuesto arroja un total de 18 regiones deportivas relevadas, 306 instituciones barriales participantes con 500 asistentes.

¹ Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires.

² El equipo de docentes capacitadores estuvo integrado por los siguientes profesionales: María Eugenia Rosboch, María Ofelia Tellechea, Virginia Cáneva, Cecilia Mazzaro, Santiago Fernandez, osario Sandoval, Marcelo Gisande, Facundo Santellán y los colaboradores Andrea D` Emilio y Lautaro Herrera.

**Berisso
Campana
Cañuelas
Chivilcoy
Coronel Suárez
Ensenada
Florentino
Ameghino
General Alvarado
General
Pueyrredón
Ituzaingó
La Matanza
La Plata
Las Flores
Lincoln
Lobos
Lomas de Zamora
Luján
Mercedes
Quilmes**



LILSU
Laboratorio de Investigación
de Lazos Socio-Urbanos

Gráfico I

Municipios de la Provincia de Buenos Aires participantes del Programa de Capacitación Entrenando Clubes

Fuente: elaboración propia

Como propuesta pedagógica, se decidió trabajar en la dinámica de taller para orientar la construcción de planes de desarrollo deportivo, los cuales tuvieron como objetivo formar y sensibilizar a dirigentes de clubes de barrio, sociedades de fomento y organizaciones civiles de la Provincia de Buenos Aires, de la sociedad y otras organizaciones. De ese objetivo principal se desprendían los siguientes específicos: capacitar en planificación y gestión a miembros de instituciones barriales; facilitar a los asistentes, herramientas de comunicación institucional; fortalecer a las instituciones barriales contribuyendo con lineamientos legales y administrativos; generar proyectos de fortalecimiento institucional a través de la vinculación entre las organizaciones y distintas áreas del Estado.

Para ello, se desarrolló una capacitación con modalidad presencial que se implementó a través de la realización de tres encuentros, conformando mesas de trabajo y discusión entre los participantes de las distintas instituciones. Se trabajó con una modalidad de taller, que buscó generar un espacio de expresión y de trabajo colectivo donde el énfasis estaba en promover la participación y el intercambio. A su vez, cada jornada contó con material bibliográfico específico desarrollado por los capacitadores en cuadernillos dedicados a la divulgación de contenidos que se distribuyeron a los asistentes. La propuesta concluyó con la realización y presentación de un plan de fortalecimiento institucional, donde los participantes experimentaban instancias de formación como la de diagnóstico, planificación y comunicación interna y externa.

Construcción de estrategias



Gráfico II

Conceptos comunicacionales trabajados en el Programa Entrenando Clubes

Fuente: elaboración propia

En el transcurso del programa el equipo de capacitadores desarrolló herramientas de autoevaluación y sistematización de contenidos que fueron plasmados en tres informes producidos mediante relatorías de cada encuentro, matriz de evaluación de las sedes y los clubes participantes y los planes de desarrollo deportivo realizados por los participantes miembros de los clubes. Dichos informes fueron remitidos a la Secretaría de Deportes de la Provincia y al IPAP.

Principales conceptos teóricos para el análisis de organizaciones barriales

Para analizar los clubes sociales distinguimos entre crisis estructurales y coyunturales. Las primeras responden a procesos macrosociológicos de construcción de sentido como la ruptura entre modelos modernos y posmodernos, o segunda modernidad como prefieren llamar algunos autores (Beck, 1998). Las segundas hacen referencia a problemáticas de índole local y/o regional que colocan, en este caso, a los clubes sociales como instituciones ideales para reestablecer vínculos sociales rotos por procesos políticos específicos como los citados en el apartado anterior³.

³ Como equipo de investigación iniciamos nuestros estudios en el 2006 con el Proyecto de Investigación "Los Clubes sociales: hangares vacíos o potenciales espacios de reconstrucción de vínculos urbanos" (P-140 2006-2009). Del estudio emprendido se crea un nuevo proyecto de investigación: "Del ostracismo social al compromiso colectivo. Configuración y reconfiguración de espacios urbanos de participación ciudadana" (P-180 período: 2010-2011). La continuidad de esas investigaciones se materializó en el proyecto "Citas urbanas: construcción y regeneración de lazos socioculturales en la ciudad" (P-221, 2012-2013). La particularidad del mismo, consistió en que se abrieron otras líneas de trabajo que permitieron abordar las problemáticas surgidas en organizaciones instituidas y emergentes de la comunidad barrial, abriendo la perspectiva a lo que devendrá en los análisis sobre nuevos o novedosos fenómenos de organización ciudadana. Los mencionados proyectos se desarrollaron en el marco del Programa de Incentivos a la Investigación y la Docencia del Ministerio de Educación de la Nación Argentina.

Hablar de construcción de sentidos conduce a asumir un concepto de cultura, pero es necesario aclarar que consideramos un error teórico-epistemológico intentar definir una “cultura del club o una cultura barrial”, dado que ésta no es un término estanco y fragmentario que define objetos, o núcleos significantes y sin pretenderlo, lleva a reificaciones que esencializan los componentes culturales de tales formaciones; por el contrario, es un proceso nunca acabado, interconectado que, como analistas, distinguimos en un necesario recorte que demarcamos en tiempo y espacio. El club y el barrio, son parte y conforman un tejido social que anuda aspectos locales, regionales, nacionales y transnacionales.

Es por ello que concebimos a la cultura como proceso de construcción simbólica que se conforma en y dota de sentidos las prácticas de los sujetos. Esa doble cualidad de la cultura encierra dos dimensiones solo divisibles en términos analíticos, la estructural y la dinámica (Bourdieu, 1991; Castoriadis, 1990; Giddens, 1993). Para comprender la fluidez de esa generación cultural, recurrimos a la clásica propuesta de Raymond Williams (1997) quien observa la conformación dinámica cultural como un proceso que denomina de “tradición selectiva”. El autor para elaborar su categorización, parte de la definición que aporta Antonio Gramsci sobre “hegemonía”. El sentido gramsciano de ese término estriba en que la comprende como un proceso activo de incorporación simbólica que se construye en la negociación entre elites de poder y sectores subalternos (Gramsci, 1975, p.14-15). Williams comprende a la hegemonía como el sistema de significados que dotan de sentido las prácticas cotidianas de los individuos, es decir, eso que consideramos como sentidos comunes o naturalizados que le otorgan un principio de coherencia a experiencias sociales opresoras que se construyen en relaciones contradictorias de poder.

Una concepción culturalista de la práctica de los sujetos, enmarcada en una situación de crisis estructural, nos conduce a continuar nuestro análisis teniendo en cuenta los imaginarios sociales, fuente de significación a la hora de comprender y/o dotar de sentidos las prácticas e instituciones objeto de nuestro estudio.

Para comprender ese fenómeno, recurriremos a Armando Silva Tellez (2012) que nos abre el camino para poder pensar en los nudos semánticos que nos atan o anclan en concepciones comunes sobre, en el caso que analizamos, nuestra ciudad, barrio y/o club. El autor⁴, interpreta la construcción de los imaginarios sociales como “residuos” o “pérdidas” que funcionan como índices que configuran representaciones sociales, construidas en el deseo y que, en tanto tal, despiertan deseo. Esas representaciones indiciales, ligadas a las cualidades del objeto, reconstruyen un pasado, remiten a “una imagen-imaginada”. En consecuencia, el imaginario, en tanto tal, representa un pasado y prefigura un futuro que en nuestro trabajo encuentra su sustrato material en el club y sus vivencias comunitarias, que se pueblan de sentidos invocando ritos (la presentación de la quinceañera a la sociedad, comuniones, cumpleaños, casamientos), lazos barriales (los chicos de la esquina, el juego de cartas, las novias), cooperativismo (el trabajo gratuito para el club), que refuerzan emociones y sentimientos que orientan interpretaciones y marcarán el cómo hoy vivir el club.

⁴ Para desarrollar su concepción de Imaginarios Sociales, Armando Silva Tellez se basa en la tríada semiótica de Pierce (Representamen/Interpretante/Objeto), la lógica kantiana (distinción entre esquema e imagen) y la tríada de Lacan (lo real, lo imaginario y lo simbólico). Conceptos todos que permiten establecer puentes y relaciones entre lo material, lo sensible y el sentido en una red de relaciones que tiene su sustrato en lo social.

Los imaginarios sociales sustentan la formación de procesos de conformación identitaria que actúan como patrones que dotan de sentido y coherencia nuestras prácticas cotidianas, es decir, la identidad es un proceso que nos muestra cómo se incorpora la diversidad, de mundos simbólicos plenos en contradicciones, de forma tal que las personas la puedan vivir como un todo “seguro” y “coherente” (Rosboch, 2006).

En este sentido, la identidad supone dos dimensiones solo divisibles en términos analíticos (Melucci, 1982), una que tiene que ver con los procesos individuales de incorporación de sentidos en relación a la sociedad a la que se considera pertenecer; y, la otra, las marcas por las cuales la sociedad confirma o rechaza esa adscripción. En este sentido, la identidad es un movimiento de *auto y heteroreconocimiento/ auto y heteropercepción*. Estas clausuras simbólicas identitarias otorgan un principio de seguridad *ontológica*, en relación al grupo de pertenencia y a los grupos por los cuales se diferencia, que posibilita la construcción de principios de coherencia y cohesión, imposibles de lograr si se viviera en plena conciencia la inmediatez, fragilidad y vulnerabilidad en que se produce y reproduce la sociedad.

Ahora bien, la trama desarrollada se inscribe en la ciudad. De ahí que consideramos indispensable enmarcar nuestra investigación en el ámbito urbano, asumiendo el arraigo del club en el barrio y de este en la ciudad y los pueblos bonaerenses, no en un único sentido geopolítico, sino advirtiendo la importancia que tiene en el tejido urbano la interacción social como principio organizador, constructor y potenciador de la ciudad.

En consecuencia, la ciudad es esa trama de relaciones ciudadanas que encuentra su matriz en el barrio en tanto espacio social básico para su conformación:

En el terreno de lo urbano-barrial, nos resituamos ante el uso de lo barrial connotador de determinados valores que hacen a la convivencia y a los modos de actuar y gestionar la vida cotidiana, a lo que se da en llamar calidad de la vida urbana, que revela tanto los aspectos considerados negativos de la ciudad moderna como las utopías y cambios deseados y posibles de imaginar e implementar (Gravano, 2005, p.9).

Por la noción de barrio, no nos referimos a límites fijos y estructurados convencionalmente, sino a esas fronteras que se marcan por las prácticas de los sujetos, ligadas a diferentes ámbitos de la vida social con una impronta histórica: el trabajo, el ocio, la entrada y salida de la ciudad, la religión, la educación, la salud, el deporte, entre otros. Como señalamos en apartados anteriores, analizar unidades de distinguibilidad como los clubes sociales, nos permite abordar la apropiación e interiorización del complejo simbólico-cultural que encierra el barrio y la ciudad. Es decir, poder observar la conformación y transformación de procesos identitarios, vínculos vecinales/comunitarios, diálogos transgeneracionales e interculturales. Tal perspectiva nos conduce a reflexionar sobre los lazos sociales que construyen/recrean nuestras organizaciones. En este sentido Anthony Giddens es esclarecedor, ya que para el autor toda práctica social está regida por motivaciones ya sean de características obligadas o reflexivas (1993). Desde esta conceptualización, queremos advertir que es necesario que los clubes rompan con lógicas internas que accionan de forma sistemática sin ser cuestionadas, es decir, que provienen de un orden obligado en tanto están consolidadas en el proceso histórico de constitución de la institución.

En este sentido el club debe reflexionar sobre su rol en el barrio, objetivos y metas a cumplir, así como observar los mecanismos que tiene a disposición para lograr sus propósitos y los que le faltan; esto implica una acción reflexiva sobre sus propias prácticas y sobre los prácticas del barrio en el que se inscribe, lo que puede implicar cambios de actividades, encuentros con otros agentes sociales que tal vez no estuvieron en su horizonte de posibilidades y replanteo de sus objetivos fundacionales, sosteniendo aquellos que les otorgan su identidad pero revisando la trama social que hoy implican. De ahí la importancia de generar políticas que se vehiculicen en experiencias cualitativas de aprendizaje y el extrañamiento con la institución a partir de impulsar ejercicios reflexivos para la transformación. Pero para lograr un impacto social significativo, es necesario orientar las prácticas en Programas estatales que extiendan su territorialidad más allá de los límites locales, como es el caso del expuesto en este trabajo.

Clubes sociales y su significación histórica

En las ciudades y pueblos de Argentina los clubes sociales y deportivos son organizaciones cooperativas de raigambre barrial y popular, asisten a ellos sectores sociales medios y trabajadores que encuentran un lugar de participación e inclusión social, en oposición a los espacios exclusivos propios de círculos sociales altos. Como toda organización barrial, su historia es dinámica y presenta momentos diferenciados que en diálogo con los contextos locales, nacionales y globales podemos reconstruir a partir de cuatro periodos: emergencia, popularización, deterioro y refundación (Cáneva, 2016).

Situamos entre 1880 y 1930 el momento de emergencia de los clubes sociales, el cual coincide con la consolidación del Estado Nacional Argentino, la afluencia de inmigrantes, la aparición de las primeras colectividades. El período de esplendor de estas instituciones lo ubicamos entre las décadas de 1930 y 1960, años en que el club social y deportivo se consolida como institución central de la vida barrial y comunitaria. En este marco es necesario resaltar que esas instituciones barriales estuvieron íntimamente relacionadas con el surgimiento y desarrollo de las bibliotecas populares, las cuales cumplen un rol fundamental en el fortalecimiento cultural, en tanto que las sociedades de fomento, en conjunto con los clubes, posibilitaron vehiculizar demandas relacionadas, también, con la mejora de la calidad de vida mediante el acceso a los servicios públicos. En paralelo a este momento de consolidación de las instituciones barriales tradicionales, se producen en el país importantes cambios a nivel social, político y económico. La implementación de políticas de inclusión de grandes sectores populares se expresa en la participación de nuevos actores en escenarios antaño excluidos. Las instituciones fueron el lugar de encuentro de los sectores trabajadores, donde ahora también se discuten políticas públicas, sindicales y laborales, constituyéndose de este modo en verdaderos espacios para el debate público y la construcción de ciudadanía, entendida como las prácticas que llevan adelante los sectores excluidos para lograr su incorporación (Romero y Gutiérrez, 1987).

Los años comprendidos entre las décadas de 1960 y 1970 muestran el inicio de la fase de deterioro y crisis de las instituciones barriales. Este proceso se desarrolla simultáneamente con la instauración de nuevos patrones que rigen la vida en sociedad: el tránsito de una manera moderna de vivir hacia una posmoderna que se encuentra en desarrollo (Harvey, 2004; Beck, 1998). Este momento de transición coincide en nuestro país con la implementación de políticas neoliberales de la mano de gobiernos dictatoriales que llevaron además a un retroceso político y educativo de la sociedad argentina que comenzó a replegarse al ámbito de lo privado (Rosboch, 2017).

Lo expuesto se inscribe en procesos mayores como la globalización y la transnacionalización de la cultura, que tienen como consecuencia cambios profundos en la forma de organización de los espacios públicos, la vida ciudadana y los modos de habitar el barrio y la ciudad. Este proceso en la Argentina eclosiona en la crisis social, política y económica del año 2001, que marca una nueva etapa en la vida institucional. Por un lado, da cuenta del resquebrajamiento del modelo neoliberal que se impuso durante tres décadas y, por el otro, abrió el escenario para que emergieran nuevos actores políticos que, a través de sus prácticas, construyeron novedosas formas de ciudadanía.

La refundación de las instituciones barriales se manifiesta en un momento en el cual los clubes sociales y deportivos, las bibliotecas populares y las sociedades de fomento repiensen sus objetivos iniciales para interpelar a una sociedad que está distante, lejana y ausente. En este sentido, se asiste a la incorporación de nuevas actividades con la consecuente reformulación de las estrategias de convocatoria y comunicación. Varias instituciones diversifican sus ofertas deportivas y culturales, al tiempo que comienzan a brindar nuevos servicios a sus socios. El Estado, por su parte, no es ajeno a estas transformaciones y se impulsan proyectos y programas dirigidos al desarrollo de las instituciones, pero aún no se materializan en claras políticas públicas capaces de contribuir con su fortalecimiento.

La dinámica organizacional de los clubes sociales bonaerenses

Podemos caracterizar la situación actual de los clubes participantes de la experiencia, en tanto organizaciones instituidas, en proceso de institucionalización y emergentes. Los clubes de barrio considerados como organización instituida son aquellos que desde una perspectiva legal, tienen personería jurídica vigente otorgada por la Dirección de Legitimación y Registro de la Dirección de Personerías Jurídicas de la Provincia de Buenos Aires⁵; en términos de legitimación social, gozan de un alto reconocimiento barrial, lo que se traduce, por ejemplo, en una amplia masa societaria; en cuanto a su dinámica organizacional, se rigen por un estatuto, sus autoridades son renovadas periódicamente, llevan un registro de sus actividades deportivas, sociales y administrativas; por último, el cúmulo de esas características les permite cumplir con los requisitos necesarios para participar de las convocatorias periódicas que realizan diferentes áreas del Estado y de otros organismos ya sean deportivos y/o culturales, como ligas deportivas, federaciones, por citar algunas.

Las que se encuentran en proceso de institucionalización se caracterizan por carecer de una regularización legal frente a la Dirección provincial citada. En la mayoría de los casos esa situación se debe a que no cumplimentan todos los requisitos necesarios para tal fin o que pierden su vigencia institucional por no acreditar la actualización de sus

⁵ “La Dirección de Legitimación y Registro se encarga de realizar los análisis y estudios de la documentación presentada por la organización interesada, a fin de informar sobre la legitimidad del pedido y/o mantenimiento de la personería jurídica de las sociedades comerciales, asociaciones civiles, fundaciones, fideicomisos y otras formas asociativas; se encarga de evaluar el debido cumplimiento de la normativa vigente en todas las solicitudes que se presentan en esta Dirección Provincial de Personas Jurídicas y de la rúbrica de los libros sociales. Asimismo, esta dirección es la encargada de elaborar la matrícula registral asentando todas las inscripciones que se realizan ante este Organismo, y de tomar conocimiento de todas las medidas cautelares que pueden llegar a afectar a Sociedades inscriptas en la Dirección de Personas Jurídicas, como de su cancelación y/o levantamiento”. Ver https://www.gba.gob.ar/dppj/direcciones_de_la_dppj

balances no pudiendo cumplir con los órdenes estatutarios que guían el funcionamiento de la institución. Por lo general, estos clubes cuentan con legitimación social aunque muchas veces no lleguen a cumplir con la masa societaria. Con respecto a la dinámica organizacional, se presenta de forma irregular teniendo períodos de mayor formalización en sus prácticas y momentos en que se torna muy dificultoso llevar adelante sus actividades. La relación con el Estado y otras organizaciones civiles se torna problemática por no cumplir con los requisitos legales y formales.

Por último los clubes emergentes, son organizaciones que no cuentan con los requisitos legales para su funcionamiento y dada su juventud, tampoco tienen los recursos humanos para lograrla; gozan de un reconocimiento no tanto barrial sino más bien vinculado al desarrollo de una práctica deportiva específica que convoca a un cierta franja etaria y si bien se observan niveles de participación, no necesariamente se traducen en una masa societaria estable. La dinámica organizacional está en proceso de conformación pero se observan grupalidades, liderazgos y un proyecto de institucionalización futuro que orienta las estrategias y actividades. Dadas las características descritas, las relaciones con el Estado y otras organizaciones civiles es informal, dificultando enormemente las posibilidades de concreción de actividades conjuntas en aquellos casos en que éstas se vislumbran.

Como se puede observar, particularmente en las dos últimas formas organizacionales, por más que intenten cumplir con sus funciones sociales y de hecho lo hacen, la indefensión e ilegalidad las torna sumamente vulnerables. Una demanda constante y que no se pudo implementar a lo largo de nuestra experiencia es, por ejemplo, una red de mutua ayuda entre clubes sociales. La informalidad, la falta de capacitación y la escasez de recursos hacen que esas organizaciones se aíslen de tal forma que no está dentro de sus imaginarios la relación con el otro en tanto par interinstitucional. Por lo general solo pueden ver al gobierno como proveedor de subsidios y no como garante de su pertinencia social.

Clubes y comunicación

De la implementación del programa conceptualizamos dos modalidades opuestas - aunque no puras- que cimientan y orientan las estrategias que los clubes sociales utilizaron para lograr las metas y objetivos propuestos en cuanto a inclusión, formación y compromiso ciudadano. Por un lado, encontramos instituciones que construyen sus lógicas fundamentadas en imaginarios cooperativistas donde las relaciones gozan de una mayor horizontalidad dada la cercanía espacial y sociocultural de sus miembros, la búsqueda de consenso en la toma de decisiones y la relación interpersonal como principal vínculo de comunicación. Otras, en cambio, se orientan por una gestión “empresarial” que se caracteriza por la verticalidad en sus relaciones, la toma de decisiones se realiza en un espacio diferencial, la interacción entre la dirigencia y los miembros de la organización es indirecta y solo un selecto grupo tiene acceso al plan estratégico.

Desde esas apreciaciones generales de las instituciones, podemos ahora intentar diferenciar niveles de formalización de la comunicación al interior de las organizaciones barriales que participaron de la experiencia, a saber: prácticas comunicacionales formales, informales e invisibilizadas.

Por las formales comprendemos las que los mismos participantes asumen como comunicación en su sentido clásico, esto es, relacionadas a los medios masivos y las

nuevas tecnologías (ya sea de autogestión o como contrato publicitario). Las informales son aquellas que se identifican como elementos de información a los asociados pero que no se asumen como formas comunicacionales propiamente dichas, como es el caso de la cartelera de promoción de actividades. Mientras que las invisibilizadas son aquellas formas de comunicación que directamente no se reconocen como tales, por ejemplo, una fiesta de celebración de la institución.

Para comprender en mayor profundidad esta problemática es necesario tener en cuenta que las organizaciones con las que se trabajó tienden a posicionarse en juicios que asumen a la comunicación como “difusión” de información. La comunicación como difusión, en una escala regresiva, genera en primera instancia información, en menor medida conocimiento, entendido como incorporación de esa información, y en un grado menor, compromiso. Cuando el club comprende la comunicación desde esta perspectiva, se dificulta establecer lazos identitarios con sus socios y comunidad de referencia.

Esta situación nos llevó a repensar nuestro trabajo para desarticular imaginarios sobre la comunicación en términos clásicos, impidiendo reconocer la existencia y potencialidad de prácticas informales y/o invisibilizadas. En este sentido, destacamos la importancia de esas últimas prácticas ya que suponen una impronta identitaria que relaciona a la organización con sus miembros y crea lazos sociales con su comunidad de referencia, indispensables para sostener su perdurabilidad, como apreciamos en el marco teórico de este trabajo.

Es así que desde el programa Entrenando Clubes propusimos romper con ese paradigma comunicacional socialmente naturalizado, para asumir un modelo de mayor complejidad que postula a la comunicación como acto participativo en tanto referimos a un proceso comunicacional de mutua construcción (Babero, 1987; Kaplum, 2002). Tal práctica promueve y propicia la creación conjunta de intervenciones en el entramado social, para generar de este modo refuerzos identitarios al considerar a los miembros del club y su comunidad como agentes activos que participan en la construcción/reconstrucción de su institución.

Lo expuesto nos conduce a preguntarnos sobre el proceso de producción imaginada, en nuestro caso, en referencia a la prevalencia de ese concepto difusionista de comunicación. Concibiendo, a su vez, el carácter emotivo que invisten esas instituciones barriales, reconocemos la necesidad de analizar esa construcción imaginada poniendo especial énfasis en el núcleo emocional en que se arraigan (Silva Tellez, 2012). Esto es, pensar en los nudos semánticos que nos atan o anclan en concepciones comunes sobre, en el caso que analizamos, nuestro club, nuestra comunidad, en relación a cómo la institución se comunica con sus miembros. El imaginario, recordemos, es de características indiciales, representa el pasado tanto como prefigura un futuro. Es así como, de la imagen que recrea el club sobre sí mismo dependerá la estrategia comunicacional que se plantee con su comunidad.

La importancia de detectar esas dinámicas en los clubes estriba en que muchas veces son estructuras que conviven generando profundas contradicciones en el accionar de las instituciones, imposibilitando con todo su hacer. Por ejemplo, en muchos casos se visualizaban dirigencias que se concebían como cooperativistas pero que tenían un manejo verticalista y cerrado de toma de decisiones, muchas veces orillado por la falta de participación de los asociados, pero en definitiva que conducía a un accionar opaco que excluía la participación más que promoverla.

Tales actitudes estaban, en mucho, arraigadas en imaginarios que veían a los jóvenes como la “generación perdida”, temor que se acrecentaba aún más según sea la distancia generacional entre la dirigencia y los jóvenes del barrio. Consideramos y comprobamos que muchos de esos conflictos se originaron en la imposibilidad de establecer diálogos transgeneracionales.

Tal tensión provoca que el club se vea imposibilitado de iniciar una relación sustantiva con el “nuevo socio/consumidor”. Por ejemplo, los dirigentes del club asumen que el pago de una cuota societaria es el principio identitario que privilegia al ciudadano como parte del club; este principio se desmorona frente a un consumidor que se niega a pagar una “cuota extra” al pago de la práctica que quiere realizar. En este caso la cuota societaria no se asume como la pertenencia al club sino como gasto innecesario. Miradas inconciliables si no se rompe con las lógicas que las originan.

Lo descrito nos narra los problemas que los clubes tienen para entablar relaciones con su comunidad. Como mencionamos, en términos estructurales los clubes sociales basan sus patrones identitarios en principios ciudadanos que están arraigados en modelos de valores republicanos, pero estos chocan muchas veces con patrones de sentido basados en lógicas de consumo (García Canclini, 1995).

Algunas recomendaciones del trabajo producido en el programa

De las problemáticas que presentan las instituciones se pueden destacar las siguientes: crisis económica; dificultades para convocar a la comunidad barrial particularmente adulta y joven; desconocimiento de las prácticas de comunicación propias y potenciales para desarrollar y dar a conocer sus actividades; dificultades para afrontar la gestión de la institución; falta de compromiso y renovación de dirigentes; ausencia de proyectos sustentables a largo plazo; carencia de información y/o recursos económicos para realizar actividades institucionales con recursos humanos especializados; desconocimiento y/o dificultad para cumplimentar los requerimientos legales para normalizar la institución; pérdida de recursos y quiebra de la institución por juicios laborales.

De lo expuesto asumimos un doble desafío: la necesidad de fortalecer tanto en calidad como en continuidad los diálogos y el trabajo conjunto entre el Estado y las organizaciones barriales, por un lado; la construcción de instancias de mayor participación entre los clubes y su comunidad de referencia, por el otro. A nuestro entender, propiciar reflexiones y acciones para crear, fortalecer e implementar prácticas de comunicación participativa contribuye a la resolución de los desafíos señalados.

Es por ello que como cierre del proceso pedagógico y reflexivo de la implementación del Programa, proponemos las siguientes recomendaciones de cara al diseño y ejecución de políticas públicas que conduzcan al fortalecimiento de las instituciones barriales como organizaciones de inclusión social. Para disminuir la vulnerabilidad de los clubes sociales en procesos de institucionalización y emergencia se torna necesario crear los mecanismos de gestión y capacitación que propicien y acompañen la legalización de esas organizaciones. Con el objetivo de promover los niveles de participación social y compromiso de los miembros del club, se recomienda fortalecer el modelo de gestión cooperativa incorporando la dinámica social actual mediante la generación de procesos de capacitación, para la cual puede articular con distintos niveles del sistema educativo estatal universitario.

Para potenciar el vínculo de los clubes sociales con la comunidad de referencia, el Estado y organizaciones civiles, consideramos pertinente la elaboración e implementación de talleres, foros y seminarios de capacitación y formación de formadores vinculados a la problematización de sus prácticas comunicacionales.

Con la finalidad de vincular interinstitucionalmente a los clubes entre sí y otras instituciones de referencia, proponemos crear una red de clubes donde las organizaciones participantes establezcan nexos de comunicación e intercambio de bienes y servicios en términos de mutua cooperación.

Tales recomendaciones, consideramos que conducen a la creación e implementación de políticas estatales de largo plazo que redimensionen estratégicamente el rol de las organizaciones barriales, dándoles un estatuto prioritario para la construcción de lazos ciudadanos que hagan de nuestra comunidad un espacio de mayor inclusión y desarrollo republicano.

Referencia bibliográfica

Barbero, J. M. (1987). Comunicación y Culturas Populares. Seminario del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. FELAFACS. Gili, México.

Beck, U. (1998). ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona: Paidós.

Bourdieu, P. (1991). "Estructuras, habitus, prácticas". En: El sentido práctico. Madrid: Taurus.

Cáneva, V. (2016). Crisis y encuentros: una mirada comunicacional sobre la recreación de lazos socio-urbanos en organizaciones de vecinos autoconvocados. Tesis de doctorado. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. <http://hdl.handle.net/10915/51386>

Castoriadis, C. (1990). "Poder, política, autonomía" en El mundo Fragmentado. Altamira, Uruguay.

García Canclini, N. (1995). Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México: Grijalbo.

Giddens, A. (1993). Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías interpretativas. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Gramsci, A. (1975). Cuadernos de la Cárcel N°3: El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce. México: Juan Pablos.

Gravano, Ariel (2005). El barrio en la teoría social. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Harvey, D. (2004). La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Kaplun, M. (2002). Una pedagogía de la comunicación (el comunicador popular). CIESPAL-CESAP- RADIO NEDERLAND.

Emerger, comunicar, incluir. Experiencias de capacitación en organizaciones barriales de la Provincia de Buenos Aires... pág. 32

Martín Barbero, J. (1987). Comunicación y Culturas Populares. Seminario del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. FELAFACS. México: Ediciones G. Gili.

Melucci, Alberto (1982). "L'Invenzione del Presente. Movimenti, identità, bisogni individuali". Bologna: Il Mulino.

Rimero, L. A. y Gutierrez, L. (1987) "Buenos Aires 1920-1945: Una propuesta para el estudio de la cultura en los sectores populares". En: Comunicación y culturas populares. Seminario del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. México: Ediciones G. Gili.

Rosboch, M. E. (2006). La rebelión de los abrazos. Tango, milonga y danza. La Plata: EDULP.

Rosboch, M. E. (2017). Tango, clubes e inundación. Análisis de la trama urbana desde sus crisis. In Mediaciones de la comunicación, vol 12 (1) enero- junio: 179 - 189. <https://doi.org/10.18861/ic.2017.12.1>

Silva Tellez, A (2012). Álbum de Familia. La imagen de nosotros mismos. Colombia: Universidad de Medellín.

Williams, Raymond (1997). "Teoría Cultural". En: Marxismo y Literatura. Barcelona: Península.

Para Citar este Artículo:

Rosboch, María Eugenia y Cáneva, Virginia. Emerger, comunicar, incluir. Experiencias de capacitación en organizaciones barriales de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. Revista Pasajes num. 9 (2019): 20-32.

REVISTA PASAJES

RIIE – UIICSE – FESI - UNAM

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Pasajes**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Pasajes**.